



## Universidad y demanda laboral

**E**s bien conocido que las universidades, en especial si son públicas, reaccionan con mucha lentitud a las necesidades de formación de las empresas. En ocasiones, y amparadas en una incorrecta interpretación de la autonomía universitaria, ni siquiera consideran este objetivo entre sus prioridades. Pero, ¿responden los estudiantes, con su selección de especialidades, a las demandas del mercado laboral?

En principio, la respuesta debería ser positiva: varias encuestas indican que cerca de un 70% de los graduados se matricularon en la Universidad para aumentar su empleabilidad y sus posibilidades en el mercado laboral. De hecho, existen multitud de indicadores que muestran los cambios en las demandas de estudios en función de cambios en las necesidades. En cualquier caso, esta reacción no es inmediata, aunque sí es intensa.

Desde hace muchos años, las encuestas muestran cómo los graduados de Humanidades son los que tienen mayores problemas en el mercado laboral (mayores tasas de desempleo, salarios más bajos, menores tasas de participación, etc.) mientras los graduados de carreras técnicas y salud son los que mejores perspectivas tienen una vez finalizados sus estudios. La demanda de los universitarios ha reflejado esta tendencia desde hace muchos años.

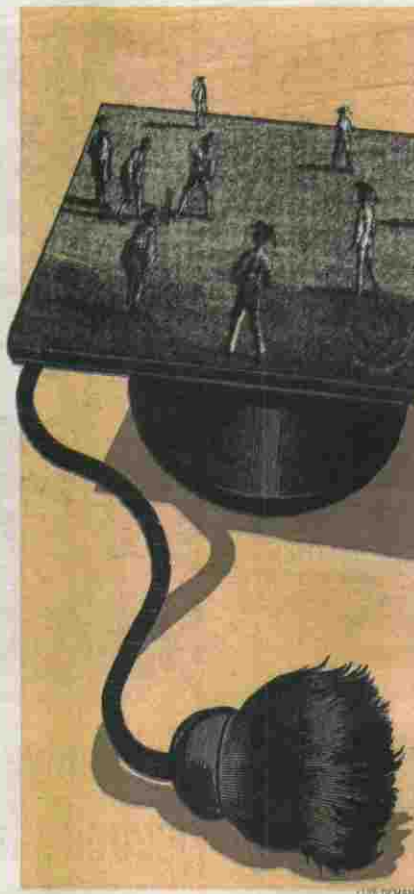
Por ejemplo, entre 1988 y 2008 los graduados por curso académico de las titulaciones encuadradas en la rama de Humanidades han caído un 28,2% mientras que los graduados de titulaciones técnicas (ingenierías y arquitectura) han crecido un 288,9%.

Estas tendencias son las que también se observan en los últimos 10 años. En este periodo, los graduados universitarios anuales han disminuido un 5,9%. Sin embargo, frente a la caída de un 12,7% de los graduados en Ciencias Sociales y Jurídicas, un 8,7% en los graduados de Experimentales y un 24,7% de los graduados de Humanidades, los titulados de especialidades técnicas han crecido un 15,9% y los de la rama de salud un 10,7%.

Por tanto, los universitarios tienen muy en cuenta las perspectivas laborales de los estudios a la hora de decidir titulación. No obstante, es preocupante que a pesar de la creciente demanda de profesionales de las ramas técnicas, se observe en los últimos años una caída, si bien pequeña, en la proporción de los alumnos de la rama técnica, aunque los estudiantes de Ciencias de la Salud siguen creciendo.

La percepción de cuáles son las titulaciones con mejores perspectivas se forma a partir de la experiencia personal de cada estudiante y de la información estadística disponible sobre necesidades del mercado laboral. En todo caso, hacer predicciones sobre necesidades futuras de profesionales por especialidad es un ejercicio complejo. Además, cada vez más lo importante no son tanto los conocimientos obtenidos durante los estudios como las habilidades desarrolladas. En el documento de la Comisión Europea sobre necesidades formativas para los próximos 10 años (*Nuevas habilidades para nuevos empleos: anticipando y ajustando las necesidades del mercado laboral y las competencias necesarias*) se señala una obviedad, pero que en muchos casos se olvida: mejorar el nivel formativo no es suficiente. Es necesario asegurar que existe un buen ajuste entre las necesidades del mercado de trabajo y la oferta de cualificaciones.

La Comisión Europea cita diversos fenómenos que cambian las características de los profesionales que serán requeridos por el mercado laboral. Entre estos procesos se citan el cambio a una economía con bajas



LUIS DONATO

emisiones de carbono, la creciente importancia de la economía del conocimiento (en particular las tecnologías de la información y la comunicación y la nano-tecnología), la globalización económica, el envejecimiento de la población, la urbanización y la evolución de las estructuras sociales. Entre

POR JOSÉ GARCÍA MONTALVO

los sectores con mayor potencial de crecimiento destacan los servicios a empresas, la sanidad y los servicios sociales.

En España existen multitud de fuentes de información sobre las profesiones más demandadas por el mercado laboral. Normalmente, las tendencias recogidas en estos informes son de corto plazo, pues se basan en las demandas en un momento concreto y no en predicciones de largo plazo.

Por este motivo, en los años de la burbuja tecnológica se disparó la demanda de ingenieros de telecomunicaciones, por ejemplo, o en los años de la burbuja inmobiliaria se mostraba una enorme demanda de arquitectos y arquitectos técnicos. Por el mismo motivo, en la situación actual de crisis económica hay una demanda creciente de *controllers* o supervisores de gestión (encontrados normalmente de los planes de reducción de costes).

En este sentido, es mejor centrarse en las salidas menos sujetas a los vaivenes cíclicos de la demanda laboral. Los rankings suelen colocar de forma consistente en los primeros puestos a los titulados de Administración y Dirección de Empresas, ingenieros industriales e informáticos y licenciados en Economía, Derecho y profesionales de la salud. Otra fuente de información, aunque bastante cortoplacista, es el *Catálogo de Ocupaciones de Difícil Cobertura del Servicio Público de Empleo*. En el segundo trimestre de 2010, la mayoría de las comunidades tenían dificultades para cubrir plazas de personal sanitario (medicina general, pediatras, cardiólogos, enfermeros, etc.).

El envejecimiento de la población y el aumento de la dependencia asegura que los profesionales sanitarios tendrán una demanda elevada durante los años venideros. En este caso, el problema no es tanto que los estudiantes reconozcan las necesidades del mercado laboral como de las restricciones a la oferta de plazas universitarias causadas por el corporativismo de los profesionales sanitarios.

José García Montalvo es profesor investigador del IVIE y catedrático de Economía de la Universidad Pompeu Fabra.